



# SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO II.—Número 42

Madrid, 24 de octubre de 1937

Precio: 15 céntimos.

## ¡Cuerpo de Seguridad: hagamos honor a la sangre vertida de nuestros hermanos de Asturias!

### Fecha memorable

En el presente mes se cumple el XX aniversario de la instauración gloriosa del Soviet en la Rusia zarista. Muere un oprobioso régimen feudalista y opresor y nace una República roja, luminoso compendio de las ansias contenidas y de los anhelos de las almas de los trabajadores de aquellas lejanas tierras.

Pero esta efemérides no señala para nosotros, los proletarios españoles, solamente el recuerdo de aquella magna fecha, sino que, dolorida nuestra alma y sangrante nuestro pecho por las brutales heridas recibidas en la lucha que estamos sosteniendo contra el fascismo extranjero invasor, nos ha de servir en estos momentos para que, enardecidos por el recuerdo de los esfuerzos realizados por nuestros hermanos de la U. R. S. S., hagamos todos los sacrificios y pasemos por todas las penalidades que sean necesarias para conseguir el triunfo de nuestras armas, y con este triunfo, el de las ideas de libertad y de justicia que son postulados del gobierno del pueblo por el pueblo.

¡Soñemos! ¡Soñemos! Soñemos que la guerra ha terminado y que el pueblo, con su libérrima voluntad, se ha dado el régimen de gobierno que esté más en armonía con sus pensamientos. Soñemos también que la sangre derramada por tierras españolas ha servido para fertilizar los campos y no se ha perdido en balde con un sacrificio estéril. Soñemos que con el esfuerzo de todos se reconstruirán nuestras ciudades, se mejorará nuestra agricultura, se elevará al máximo el nivel cultural de nuestros hermanos, se consolidará un Ejército potente, se mejorará el nivel económico del que trabaja y se desterrará al parásito innecesario, y en fin, soñemos, con la vista puesta en el país glorioso del Socialismo, que España, la pequeña España, llegará algún día a conmemorar una efemérides como la que en este instante honra las columnas de SEGURIDAD POPULAR.

¡Salud, hermanos de la U. R. S. S.!

### "Tormento de Castilla"

Con profunda y sentida emoción he leído el folleto que nuestro camarada de Redacción Alejandro de Frutos ha tenido la gentileza de enviarme, y que lleva por título el mismo que encabeza estas mal pergeñadas líneas.

De Frutos es un joven luchador, escapado de las garras de la fiera fascista en tierras de Segovia. En este librito, nuestro camarada describe briosamente sus vicisitudes y congojas hasta verse lejos de las cariñosas caricias de los salvadores de España.

En sus páginas vividas pone al rojo vivo cómo se desarrolla la vida entre los fascistas en la hermosa capital segoviana; nos hace un relato emocionante de la gesta heroica de va-

lientes camaradas nuestros caídos en la lucha contra el fascio, y nos relata con una sencillez sublime el desarrollo de los acontecimientos al estallar el movimiento sedicioso.

En otros párrafos, vibrantes de santa indignación, nos relata crudamente el trato brutal indigno que los miserables esbirros de la facción dan a los obreros y campesinos de la tierra castellana.

Entre otras muchas cosas nos describe la confianza y falta de energía del gobernador civil, que, como otros muchos de los que para desdicha nuestra nos gobernaban en España, desoyó las advertencias del pueblo, que con una clara visión del momento pedía armas con qué defenderse y hacer frente a los

enemigos del proletariado, de los traidores y antipatriotas de la militarada.

Este gobernador, momentos antes de ser detenido por los facciosos, aún confiaba en la palabra de «honor» del militarote de turno, creyendo de buena fe que era el pueblo el equivocado, y haciendo honor al dicho famoso de los gilirroblistas de que «el jefe no se equivoca nunca», quedó en poder de los facciosos, que le quitaron la vida en premio de su candidez.

En su folleto, el camarada De

Frutos nos explica su martirio y su fuga del paraíso fascista, relatando con gran lujo de detalles nombres de los asesinos de Falange y métodos de su exclusiva invención puestos en práctica para martirizar a los desgraciados caídos en sus garras.

Todo buen antifascista debe leer este modesto librito, donde se vive palpitante la «civilización» que trataban de imponernos los militares del «honor» a los obreros españoles, cometiendo la más vil de las

traiciones al entregar la patria a la rapiña y ambición desmedida de los Estados totalitarios, desangrando nuestra querida patria para ludibrio y vergüenza de la humanidad, dolorida ante tan grandes crímenes.

Para impedir que en su vesanía se salgan con su intento, nosotros los proletarios de todas las ideologías hemos de unirnos ante el enemigo común, y ahora más que nunca debemos gritar: ¡Unión! ¡Por siempre, unión!

Vicente DIAZ GOMEZ



Cubierta del álbum que dedica el Cuerpo de Seguridad (Sección uniformada) a los camaradas de la Unión Soviética en el XX aniversario de la gran revolución de Octubre.





## Alerta con la alta burocracia

Al implantarse la República española en el año 31, nuestros gobernantes no tuvieron en cuenta que los tres puntales sostenedores de tanta inmoralidad como constituía la monarquía estaban formados por el clero, el militarismo y la burocracia, elementos ligados todos a la vieja escuela caciquil y terrateniente. Se expulsó al rey; pero quedaban los mismos métodos inmorales de la monarquía. La República, bonachona y con fiada, dejó en sus puestos a los servidores de aquella dinastía corrompida, los cuales siguieron cometiendo los mismos chanchullos a que ha venido dedicado el Estado español, como mal crónico, desde su existencia.

La gran habilidad de estas gentes de los despachos y oficinas del Estado consiste en adaptarse a todas las formas y sistemas de gobierno bajo un lema: seguir robando al erario público limpiamente, unas veces yendo a rezar a las iglesias y otras levantando el puño y vitoreando la revolución. Así fue posible que pasados los primeros momentos de aquella República nacida con infantiles alegrías verbeneras, la reacción levantó la vista, nublada durante unas horas, y se incorporó a sus tareas ministeriales para sabotear y desacreditar la República con las malas artes de que es capaz la empleomanía. Ni siquiera se les ocurrió a nuestros confiados ministros del primer Gobierno y sucesivos de la inocente República ir creando una burocracia nueva y honrada, que un día desplazara de su puesto a la rancia y corrompida heredada del fenecido régimen.

Los altos mandos civiles y militares continuaron su labor derrotista en todas las dependencias y cuarteles. Todo hubiera sido, si no tolerable, si comprendido en el índice de disculpas, hasta el día 10 de agosto del año 1932. Pero después de este suceso, preludio de lo que ya pensaban realizar los que han desencadenado y cometido la más alta traición contra España que registra la Historia, no tiene disculpa posible. Entonces fue ocasión de republicarizar la República en sus raíces.

No se hizo entonces. La excesiva tolerancia que hubo con

unas castas que tenían asfixiada a nuestra patria, hundida en la miseria de nación y Estado semifeudal, dejó crecer la hiedra de la maldad hasta desencadenar el actual movimiento subversivo. Cualquiera trabajador sabe cómo está—aún continúa—la burocracia. Sabe que en los ministerios y centros oficiales existen por centenares los ingenieros, jefes, jefecillos y aduladores que disfrutan sueldos que suponen seis, ocho y hasta diez veces lo que gana otro empleado—que trabaja más, pero es más modesto—o un obrero haciendo trincheras a campo descubierto, dando el pecho generoso y noble a las balas fascistas. Esto antes hemos tenido que consentirlo; pero lo triste es que al calor de la guerra se está creando otra burocracia, con sueldos paralelos a la que ya teníamos, que es necesario cortar.

Estos gastos los paga el Estado, y el Estado y la vida en España, como en todo el mundo, lo sostienen los trabajadores, y son los trabajadores, con su esfuerzo, los que tienen que pagar y mantener sin trabajar a toda esa colmena de zánganos, que no les interesa de nuestra guerra nada más que su haber mensual y que otros trabajen y luchen por la causa.

No hay mitin en el que no se hable de la retaguardia. Los defectos que por falta de comprensión y educación social cometieron y aún comenten los trabajadores, deben ser corregidos. En la Prensa diariamente se recomienda, por el mismo Gobierno y por los militares de probada lealtad al régimen republicano, una vigilancia en la retaguardia sobre posibles enemigos; pero son muy pocos los que en esos mítines y escritos recomiendan vigilancia en los ministerios y despachos. Somos nosotros, la Policía popular, los que tenemos que ir a esos sitios oficiales, donde se lleva el nervio de la guerra y de la ad-

**Localidades para el festival-homenaje, en el Hogar del Cuerpo, Serrano, número 25, y taquilla del Monumental.**

ministración del Estado, para desenmascarar a todos los espías y sabotadores que puedan existir dentro de nuestras propias filas. Tengamos presente que el Gobierno dicta las leyes y disposiciones que cree son necesarias para el mejor desenvolvimiento político o económico del país; pero después todas esas leyes y disposiciones las tienen que dar cumplimiento una burocracia que, hasta ahora, ha venido demostrando estar compuesta por personas inmorales, que se venden al mejor postor. Es así como vemos por la calle, aquí y en todos los sitios, tipos raros ocupando puestos de responsabilidad y que deben ser de confianza del Gobierno, que, extrañado el buen camarada, se pregunta: «¿Pero quién le habrá designado a éste para desempeñar ese cargo? ¿Pero si era un tal o un cual?». Son aduladores, individuos que forman parte de esa «columna» que avanza arrastrándose entre los mandos y dirección del país, mientras los hombres dignos contemplan con el pensamiento



Nuestros camaradas del Cuerpo de Seguridad dan pruebas fehacientes en esta foto de la creciente potencia de nuestro glorioso Ejército popular.

puesto en otros modos de ganar la guerra y consolidar la revolución.

Vigilancia, mucha vigilancia en todas partes, y poda en el árbol del Estado, para que a su sombra, valiéndose de un carnet, no se aumente esa carcoma capaz de apolillar al nuevo Estado en sus primeros brotes.

**A. LOPEZ**  
Comisaria del Hospicio.  
Madrid.

## Los Hogares de Seguridad en provincias

El domingo día 10 de octubre se ha inaugurado el Hogar de Seguridad de Ocaña. El capitán de Asalto Julián Martínez y el agente de Investigación Vicente Cañón, allanando todas las dificultades, nos han proporcionado un local magnífico, que, dividido en dos salones, uno dedicado al bar y otro a la biblioteca y escuela, dan un aspecto grandioso a nuestro Hogar.

Desde mucho tiempo antes de la hora anunciada se encontraba el local abarrotado de compañeros: guardias de Asalto y agentes de

Investigación y Vigilancia. También se encontraban en el local el comandante militar de la plaza, comisario de Investigación y Vigilancia, jefe del Grupo de Asalto, capitanes y oficiales del mismo Cuerpo, habiéndonos honrado con su presencia el excelentísimo señor gobernador civil de la provincia.

El jefe del Grupo, capitán Cruz, dirigió unas palabras de salutación a todos los presentes, explicando el objeto del Hogar de Seguridad, y dió las gracias en nombre de todos a la Comisión encargada de los preparativos, y ensalzó la labor cultural de los Hogares de Seguridad que ya funcionan.

Acto seguido, el excelentísimo señor gobernador civil, dirigiéndose a nuestros compañeros, resaltó la necesidad de que todos adquiriesen una cultura, ya que ésta es la base de la libertad de los pueblos, añadiendo que nuestra tarea es ganar la guerra y capacitarnos para la victoria.

Con un verbo cálido ensalzó la labor de los compañeros guardias de Asalto, que han dado en todo momento pruebas de heroísmo y lealtad al régimen. Elogió la labor callada, pero altruista, de los agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia, teniendo después palabras de cariño y reconocimiento para nuestros hermanos de Rusia y Méjico.

Dijo a continuación que España representa la libertad de los pueblos y el triunfo de la democracia mundial, y que el mundo entero está contemplando nuestra gesta gloriosa.

Recordó a los héroes de la Independencia, que hicieron, sin armas y sin Ejército, retroceder a las huestes de Napoleón.

Terminó su interesante discurso ensalzando a nuestro glorioso Ejército, que impedirá triunfe en nuestra querida España el odioso fascismo. Fue interrumpido con grandes aclamaciones durante su discurso, y al terminar éste, una formidable ovación demostró la admiración y el cariño que unen a las fuerzas de Seguridad e Investigación con la primera autoridad de la provincia.

Se bebió cerveza en abundancia, y por la tarde se celebró una asamblea para el nombramiento de la Junta Directiva, recayendo los cargos en el capitán Martínez, agentes Cañón y Aznar y los guardias Solana y García.

Finalizó el acto con vivas a la República, al Ejército y a las fuerzas de Seguridad e Investigación dentro de un ambiente grato y cordial.

## BUZON

Enrique Vilén (21 Compañía de Asalto).—Recibimos sus poesías, las que no se publican por su mucha extensión.

F. Blanco (36 Compañía de Asalto).—De completo acuerdo, camarada, con tu artículo; ahora que en el periódico no se pueden publicar ciertas cosas, aun cuando estén en el pensamiento de todos nosotros.

José María San Ildefonso.—No se puede publicar su artículo «Los Tribunales populares», por ser tema vedado a la significación del periódico.

Rafael Calvo.—Nos parece razonable lo que nos expone en su carta, y con arreglo a la disposición de la Inspección del Cuerpo fecha 30 de agosto de 1937 («B. O.» núm. 1.962), debe ser usted incluido en nómina con todo su haber.

Braulio Aznar (Ocaña).—Tomamos nota de vuestro entusiasmo por la inauguración del Hogar de Seguridad, y pronto pasaremos por esa y se os hará objeto de un reportaje.

Humberto Sanguino (Cabeza de Buey).—Como comprenderás, no es imputable a esta Dirección el que no llegue a su debido tiempo el periódico; procuraremos activar y subsanar estas deficiencias.

José Avalos Andrés.—Por haber desaparecido la denominación de G. N. R. y haber sido fundidos en Seguridad, no podemos publicar su artículo, ya que pasó su momento. Escriba otra cosa y se publicará.



Hombres como éstos son los que forman parte de nuestro glorioso Cuerpo de Seguridad: fuertes, disciplinados y con la vista fija en el porvenir.



en

Vigilancia  
raban en  
ante mili-  
nario  
Vigilancia,  
e Asalto,  
s del mis-  
i endono  
esencia el  
or guber-  
provincia,  
po, capi-  
unas pa-  
n a todos  
icando el  
de Segu-  
racias en  
la Comi-  
e los pre-  
ó la labor  
ogares de  
uncionan,  
excelenti-  
ador civil,  
stros com-  
a necesi-  
adquirie-  
a que ésta  
bertad de  
endo que  
ganar la  
rnos para  
álido en-  
ps compa-  
e Asalto,  
todo mo-  
heroísmo  
non prestat".  
Elo-  
ada, pero  
gentes el  
gación y  
ad o des-  
cariño y  
ara nues-  
Rusia y  
ación que  
la liber-  
y el triun-  
ancia mun-  
do entero  
o nuestro  
héroes de  
que hi-  
y sin Ejér-  
las hues-  
t resanti-  
lo a nues-  
rcito, que  
en nuestra  
el odioso  
errumpido  
amaciones  
rso, y al-  
a formida-  
rió la ad-  
ariño que  
as de Se-  
ación con-  
dad de la  
a en abun-  
rde se ce-  
ea para el  
la Junta  
do los car-  
Martínez  
Aznar y  
na y Gar-  
con viva  
el Ejército  
Seguridad  
ntro de un  
cordial.

Sin hiel ni vinagre

## Antigüedades

Frasquito Alaguero es hombre de palabra. En el pasado número os prometí hablar algo sobre antigüedades, y he me aquí con las manos en la masa. Una masa compacta, fría, pegajiza, que me da cierto reparo, pues no sé si sabré moldearla a gusto y agrado de todos, o de la mayoría, cuando menos.

Es el caso que en una orden del Cuerpo, de días atrás, disponíase que por los jefes de unidad se remitiera relación de los cabos y sargentos, con expresión de su antigüedad en el empleo. Esta relación oía a ascensos, a ascensos por antigüedad. Y he aquí que nosotros, respetuosos con todas las órdenes del mando, nos vemos obligados a comentar esa disposición, con el buen deseo de señalar, de dibujar y contornear con razones, sin hiel ni vinagre, el pequeño defectillo, que la hace vieja en el mismo momento de nacer, apergaminada y mohosa.

Y sentado esto, vamos a hablar de la antigüedad, como medula, como base, como razón y principio de los ascensos. ¿Qué es la antigüedad en sí? Un transcurrir de años, una sucesión de días y meses en el mismo oficio, profesión o empleo. La antigüedad supone necesariamente capacidad "qued Naturam nea dat Salmantica non prestat". Lo que no da la Naturaleza no lo concede Salamanca.

Podrá vestirse años y años el uniforme; se podrá ser un funcionario modelo, celoso de su servicio, firme como un guardacantón en todas las esquinas y recovecos del Reglamento, pero...

Esto de la antigüedad tén-ganlo comparado con la herencia en las monarquías, con los mayorazgos, con los militares... de "antiguamente".

A los príncipes, por brutos que sean (y vaya si lo son), les basta con esperar un poco de tiempo (hasta que papá estire la pata) para llegar a reyes.

A los mayorazgos les bastaba también con dar tiempo al tiempo para verse de golpe y porrazo en señores de vidas y haciendas. A nuestros militares (a los suyos, mejor dicho) del antiguo régimen les bastaba con ser hijos del Cuerpo, con hacerse una recomendación, con gastarse unas pesetas para ingresar en la Academia. Y ya tenían hecha una carrera brillante, sin más que aguardar cómodamente el pasar de los días, cantando el "un, dos; un, dos"; mandando "pelar" reclusas; pasear por la calle a cualquier damisela cursi, y cuadrándose como un autómatas ante unas estrellas "bocamangueras".

¡Ah, el poder mágico de la antigüedad! Ella es el exponente común, que mide con un mismo rasero a ineptos y a listos, a buenos y a malos, a morales y a inmorales. El escalafón cerrado, hijo predilecto de la antigüedad, ha sido durante muchos años el refugio donde las mentalidades más notables de España se han adormecido, se han marchitado; mientras que otras, las más desdichadas a ve-

ces, han escalado, a fuerza de paciencia, como los caracoles, puestos de tanta altura, de tanta responsabilidad, que en ellos han sufrido el mareo de la arbitrariedad y el despotismo.

Estamos en tiempos modernos. Corren aires nuevos que limpian todo el ámbito de España de miasmas y malos olores. No más normas viejas, chirriantes y carcomidas,

¡Capacidad! ¡Capacidad! Que es consonante de antigüedad, pero que suena a algo limpio, a buen sentido, a justicia y a comprensión.

¡Que suban los más capaces! ¡El estímulo obliga a capacitarse a los demás! Los que no

lo sean, perdóneseles este delito, que ellos sabrán suplir con su clara visión de las cosas y de los hombres. Esta es la verdadera igualdad: la que no reconoce más superioridad que la inteligencia.

Nuestro Cuerpo es un Cuerpo joven. En él no pueden tener cabida las antigüedades. Vengan las capacidades a prestar-nos vida, empaque y energía.

Frasquito ALAGUERO



Nuestro compañero de Redacción camarada Alejandro de Frutos, autor del folleto «Tormento de Castillan», del que se habla en otro lugar de este número.

## ¡Salud, camaradas jubilados!

Las páginas de la «Gaceta» han crujido en estos días bajo el peso abrumador de unas jubilaciones, en virtud de las cuales muchos camaradas nuestros que han doblado ya la curva peligrosa del medio siglo nos abandonan, dejan este constante ajeteo del servicio activo para retirarse a la placidez hogareña con un buen sueldecito...

¡Felices ellos que ya lo dieron todo por la causa! Ahora, en los momentos invernales, típicamente madrileños, bajo el silbar de los obuses, reverdecen sus días de lucha y actividad, y ante el ruido que produce cualquier inocente montante o alguna desvenecada silla, narrarán a los asombrados nietecillos sus heroicas aventuras, sus peleas, sus acciones en los combates en que les cupo la gloria de intervenir.

Nosotros, al despedirlos, no podemos menos de exclamar: ¡Salud, camaradas! ¡Salud en vuestra nueva situación! Los que aquí quedamos seguiremos firmes en nuestros puestos, sin un desmayo, sin un desaliento.

No os cause pena la situación a que vuestra edad os ha llevado. No os sintáis empujados por esa inactividad suave y placentera.

Pero hay que conformarse; vosotros ya lo habéis dado todo; no se os puede pedir más. Descansad en vuestros domicilios con la seguridad y la tranquilidad que presta el haber realizado grandes sacrificios, im-probos trabajos, a duradoras tareas.

¡Ah, camaradas, que hoy gustáis de las mieles de la jubilación! No olvidados en vuestras añoranzas, en vuestras remembranzas, que también nosotros llegaremos a tener cincuenta años y también algunos días no hallaremos más ocupación que el narrar a nuestros nietecillos, al calor del hogar, hechos de guerra y heroísmo.

No queremos ponernos sentimentales; no queremos que sobre vuestra jubilación caigan las gotas de nuestro llanto. ¡Salud, camaradas!

## GRAN FESTIVAL-HOMENAJE

organizado por el

## Cuerpo de Seguridad

para conmemorar el

## XX aniversario de la U. R. S. S.

El miércoles 27 de octubre, a las diez de la mañana, en el Monumental Cinema, con la colaboración del HOGAR DE CULTURA DEL CUERPO y SEGURIDAD POPULAR

Proyección de un film soviético, reportajes de Moscú y un escogido programa de variedades

Donativos de «Los Amigos de SEGURIDAD POPULAR»

	Ptas.
Uno de la M. V. R.....	1,00
Santos Díaz GH.....	3,00
Total.....	6,00



REPORTAJES DE "SEGURIDAD POPULAR"

# Una charla con los héroes de Asalto de la Cuesta de la Reina

Por Frutos Romanillos



En un momento de descanso, lo mejor es leer, para combatir al fascio en todos los terrenos: con las armas de la victoria y con la fuerza de nuestra cultura.

Carretera adelante, dejando atrás caminos heroicos que hacen de nuestro Madrid el emporio inexpugnable del antifascismo español, hemos llegado al escenario vivo en donde días pasados se han librado los más rudos combates con las fuerzas mercenarias de Hitler, Mussolini y con los hombres engañados de Africa del Norte: LA CUESTA DE LA REINA.

Gesta magnífica la de estos días y comportamiento ejemplar el de nuestras fuerzas, que en el recuento final de las batallas han ganado nuevas posiciones al enemigo y se han pegado en otras al duro suelo, como figuras estatuarias, causando a los rebeldes grandes pérdidas de material y de hombres. Estos últimos, en inmensa proporción de muertos y considerable número de evadidos, que han aprovechado resquicios del combate para estrechar fraternalmente a nuestros soldados.

Las bajas propias se cuentan en una proporción ínfima: resalta más la gran moral de que han estado poseídas nuestras fuerzas: soldados, oficiales y jefes, que en plena lid de emulación por la causa han escrito una nueva página con que honrar la historia brillante de nuestro gran Ejército popular.

Destacamos hoy en las páginas de nuestro querido periódico SEGURIDAD POPULAR — expresándoles nuestra felicitación — la brillante actuación que han tenido, cubriendo de gloria nuestro Cuerpo, las fuerzas de Asalto que forman parte del tercer Cuerpo de Ejército.

## CON EL COMISARIO POLITICO

Este camarada, único comisario de las fuerzas de Asalto y ejemplo fehaciente de lo que constituirían los comisarios políticos, ha contestado a nuestras preguntas en los siguientes términos:

—Todas las fuerzas de Asalto han dado el máximo rendimiento, aunque resalta por su volumen la insuperable actuación de la 20 compañía.

—¿...?

—El día 12 atacaron nuestras fuerzas las posiciones enemigas, previa una intensa preparación artillera, lanzándose después con formidable ímpetu por el flanco que se les había designado

las 20, 37 y 39 compañías de guardias al asalto de las trincheras enemigas, que tomaron tras de ruda lucha, conservándolas a pesar de los enérgicos contraataques. Este triunfo rotundo facilitó la evasión a numerosos soldados de las filas rebeldes, que fueron recibidos en nuestras líneas con gran júbilo.

—¿...?

—En días sucesivos, la acción ofensiva continuó con la misma intensidad, y los evadidos seguían aprovechando la ocasión de pasarse a nuestras filas. El día 13 se apreciaron en los repetidos contraataques enemigos grandes contingentes de moros y fuerzas del Tercio, que, al atacar en masa, eran diezmados por nuestros valientes camaradas.

—¿...?

—No se puede individualizar la acción heroica de estas fuerzas, pues la 17, 18, 20, 30, 37 y 39 compañías se comportaron como lo requería el momento: con energía y coraje. Ahora bien: me interesa hacer constar con la emoción más profunda de mi alma, el rasgo valiente, generoso, ejemplar, del capitán EVARISTO SABAT BENEYTO, que murió arengando a sus tropas hasta lograr los objetivos, y de los tenientes JUSTO SANCHEZ GONZALEZ y FELICIANO GARCIA GARCIA, primeros en asaltar las trincheras enemigas a los gritos de: «¡Adelante la 37 compañía!» «¡Adelante la 39 compañía!»

## CON EL COMANDANTE JEFE DE LA AGRUPACION, DON EMILIO MEIRAS

Inteligente, optimista, enérgico, como ha demostrado en sus últimas actuaciones, a través del gran cariño que siente por nuestra causa antifascista el camarada don Emilio Meiras, nos dice:

—Los últimos acontecimientos son reflejo de lo que puede un Ejército cuando está poseído de la moral que tienen las fuerzas de Asalto que guarnecen este sector.

El enemigo había concentrado grandes masas de hombres y material—modernos antitanques, artillería 14,9—recogidos de varias provincias, seleccionando tropas de choque, como el Tercio y los moros. Mas la intervención a tiempo de nuestras fuerzas ha desbaratado sus planes, destrozándoles esas masas de hombres, consiguiendo que se pasaran a nuestras filas buen número de evadidos y conquistando en definitiva nuevas posiciones para la República.

—¿...?

—La actuación, excelente por parte de todos, destacando la 20 compañía. Como complemento magnífico, he de hacer resaltar la eficientísima labor de la Artillería leal y del tren blindado.

—¿...?

—En efecto. Estimamos de interés sumo la resolución en la retaguardia de varios problemas, entre los que estimamos como fundamentales la creación de comedores colectivos para el Cuerpo de Seguridad, pues se da el caso de que en ocasiones, por tener un permiso, nos encontramos en la capital, y los que no tenemos familia en ella tropezamos con innumerables dificultades para comer.

—¿...?

—Me parece conveniente asimismo se organicen en la retaguardia clases técnicas de legislación del Cuerpo de Seguridad, pues muchos camaradas de Asalto, cuando van destinados del frente, no tienen noción de lo que ello representa.

—¿...?

—Sí; además de los camaradas citados por nuestro comisario político para los que se pide la placac de Madrid, se ha transmitido oficialmente a la Superioridad el comportamiento heroico del capitán de la 30 compañía, Manuel Sánchez Alonso, y tenientes de la misma Manuel Muñoz Expósito, Mariano Lozano Gómez, Esteban Martínez García, teniente ayudante de la agrupación Enrique Timoteo Franco, teniente de la 29 compañía Alfonso Ferrete Mullor y capitanes médicos Jaime Merchán y Vicente Kuster.

También se distinguieron enormemente los guardias armados Julio Moreno y Manuel Martínez, así como el sargento sanitario Mario Huete, que en medio del peligro realizó su misión sin miedo a la lluvia de metralla, estando por este hecho propuesto para la placa de la Libertad.

## EN LAS TRINCHERAS DE GRAU. ¡TABACO! ¡TABACO!

Después de visitar la escuela del frente, donde el

profesor, miliciano de la Cultura Eduardo Sanz, ha conseguido que los analfabetos Juan Ciruelo Ribera y Fernando Sabarit aprendan los primeros elementos, hemos subido a la posición de Grau, donde nuestros camaradas contienen valerosamente al enemigo a una distancia de 70 metros. Nada turba la alegría de estos guardias, ni aun los deseos de leer y escribir, pues en estos menesteres les encontramos. Con ellos, un grupo de carabineros lanzabombas, uno de los cuales, Félix González, nos afirma no equivocan nunca la puntería.

Abiertas las troneras, se posa ante nuestra vista un cohete conteniendo propaganda antifascista, que, al quedarse corto, se ha clavado en las alambradas fascistas, de donde pronto será rescatado...

Veamos lo que nos dicen estos camaradas de la 30 compañía:

## JACINTO MARTIN GALAN

—¿...?

—El momento de más entusiasmo para mí fué cuando llegamos al cuerpo a cuerpo con los fascistas, porque ¡tenía unas ganas tan grandes de ajustarles las cuentas!...

## FRANCISCO PUENTES

—¿...?

—Yo fuí a recoger un camarada de la Internacional, muerto, en medio del mayor peligro, porque lo creía un deber.

## FRANCISCO MALDONADO

—¿...?

—Aporté a la requisita un fusil y una bomba que encontré.

## FELIX HERNANDEZ

—¿...?

—Podéis decir que donde

esté la 30 compañía el enemigo va listo.

## POR ULTIMO, PABLO NEGRIN MORALES

Con una historia muy interesante, que la relata así:

—Era carpintero en mi ciudad natal, Santa Cruz de Tenerife. Al estallar la sublevación fui encarcelado con otros camaradas. Al cabo de seis meses «me enrolaron» en la 11 bandera del Tercio, y a Talavera la Reina. Al ser herido recorri los Hospitales de Griñón, Talavera, Córdoba, Sevilla y Jerez de la Frontera. Restablecido ya, me enviaron al frente de Córdoba, y un buen día abracé a los hermanos del Ejército popular...

Abrazamos a todos. Junto a la despedida, un deseo general, para que le expresemos en SEGURIDAD POPULAR: «¡Tabaco! ¡Tabaco para el frente!»

¡Trincheras del «Grau»! Mirilla soberbia de «Los Olivares», de «Aida Lafuente», «Paniagua» y la nueva tomada al enemigo, bautizada con el nombre de los que vertieron su sangre por ella: JUSTO-FELICIANO.

Trincheras todas del antifascismo: los nombres de Seseña, de la Cuesta de la Reina y de estos montículos matizan los de frescura por la vega dulce de Aranjuez, están bien defendidos y escoltados por estos heroicos guardias de Asalto, que al poner tan alto el pabellón del Cuerpo en los últimos combates bordan su bandera de felicitaciones, a las que SEGURIDAD POPULAR une la suya entusiasta, y hacen repetir a todos los antifascistas las palabras grandiosas que al asaltar las trincheras rebeldes pronunciaron los tenientes Justo y Feliciano: «¡ADELANTE LA 37 COMPAÑIA! ¡ADELANTE LA 39 COMPAÑIA! ¡ADELANTE TODOS POR LA VICTORIA!»

# ¡Viva el Cuerpo Unico de Seguridad!